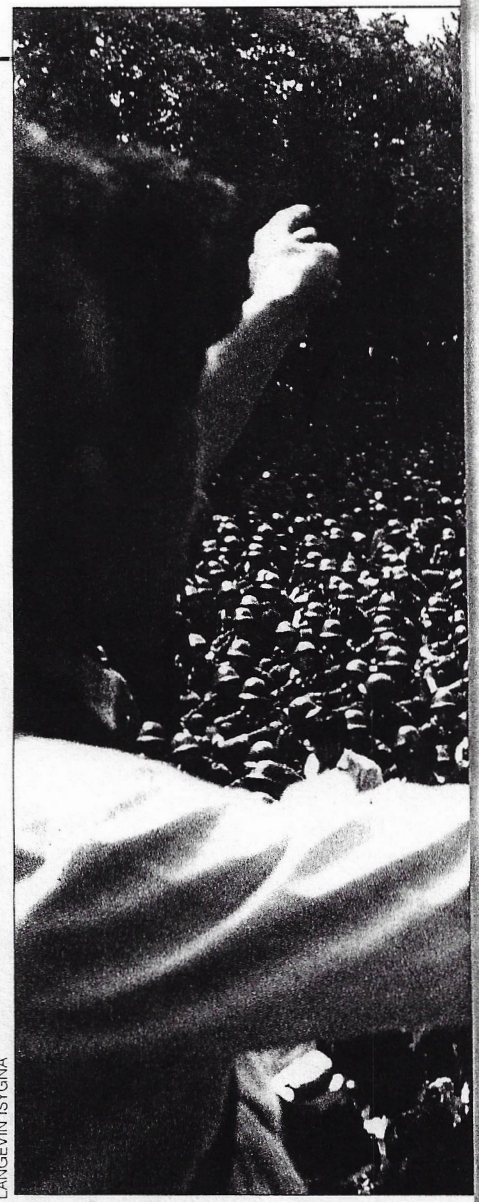


No todos los negocios se cierran en despachos. La selva, el desierto, las guerras y todo tipo de conflictos pueden convertirse en un escenario económico que convierte a los empresarios en aventureros. Las vidas de algunos han pasado por verdadero peligro, pero han sobrevivido para contarlo.

Diego Hidalgo, presidente de Tocs, ha vivido todo tipo de peripecias durante sus viajes por África. Ahora vive una etapa más tranquila en sus negocios españoles.

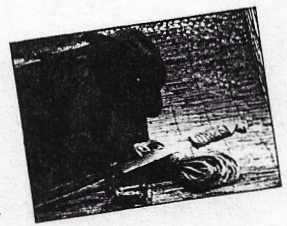


LANGEVINI ISYGNIA

Indiana Jones se viste de ejecutivo

Muchas veces es una redundancia la expresión "aventura empresarial". Los empresarios deben batirse con frecuencia en los más duros parajes para conseguir un contrato o se ven inmersos de pronto en el centro de complejos fregados históricos. Son verdaderos "Indianas Jones" de los negocios, que sobreviven a los más variados y difíciles avatares adonde les conduce su trabajo. Uno de ellos es **José Monserrate**, presidente de la compañía cinematográfica Movierecord. Aún siente escalofríos cuando recuerda la única

tarde de su vida que pasó en una plaza china llamada Tiananmen. El máximo responsable de Movierecord descubrió en aquellas horas de junio de 1989 que había cambiado radicalmente el signo de su viaje, que en principio se presentaba también como una oportunidad turística. Viajaba como participante en una promoción de la marca de cintas PDM y se decidió a conocer China, a pesar de que habían comenzado un mes antes las manifestaciones estudiantiles que



pedían una apertura democrática en el país. "Se trataba de seguir la ruta por toda la China del emperador Pu Yi, 'El Último Emperador', que había sido grabada con esa marca. La misma tarde que llegamos al hotel nos encontramos con un equipo de TVE que estaba informando sobre las manifestaciones que se venían produciendo en Tiananmen. Me contaron los sangrientos sucesos que se habían desatado esa misma tarde". La tensión empezó a palparse

en toda la capital y en pocos minutos el susto se transformó en verdadera sensación de peligro. "La realidad es que nos jugamos el bigote, porque los disparos nos pasaron bastante cerca. Nos metimos al lado de la plaza donde estaba todo el follón y desde ese momento no pensamos más que en huir lo antes posible. Conseguimos montar en un autobús que salió disparado, entre barricadas y tanques, hacia el aeropuerto. Evitamos todos los obstáculos y al llegar ante la oficina de Swissair puse todas mis tarjetas de crédito sobre el mostrador. No me importaba más que

Página 2



AVENTUREROS ANÓNIMOS

También existen otros aventureros más anónimos, como el grupo de ingenieros de Renfe que construye y repara en la provincia de Beira (Mozambique) una línea férrea tras un acuerdo entre la compañía ferroviaria y el Ministerio de Asuntos Exteriores. Cerca de una decena de ingenieros españoles dirige las obras, que incluyen la remodelación de un importante tramo afectado por cruentas luchas guerrilleras. No se adaptan del todo a descubrir muchas mañanas que los tramos arreglados el día anterior han sido dinamitados por la guerrilla durante la noche. Algo parecido les ha pasado a otros ingenieros de Elecnor, compañía de bienes de equipo eléctrico. En algunas de sus obras en el África subsahariana no es raro que las torres se desplacen muchos kilómetros para no tropezar con las tumbas de los antepasados de las tribus. A miles de kilómetros, otros trabajadores de Elecnor han sido secuestrados en El Salvador, especialmente por el FMLN. Los directivos de la empresa pagaban algunos dólares por el rescate, y al poco tiempo volvían a sus labores.

salir de allí, daba igual el destino, y un pequeño grupo lo logramos, tomando un vuelo hacia Karachi”.

Sin final feliz. Pero tampoco fue un final precisamente feliz, ya que en ese momento Pakistán también padecía una fiebre de turbulencias políticas que casi hicieron caer a **Bhutto**. Un nuevo avión alejó, por esta vez, a **Montserrat** del riesgo. Al lado de estas peripecias, palidecen otros incidentes que ha vivido, como cuando tuvo la suerte de perder un vuelo de Avianca que se estrelló en la ruta París-Madrid hace cinco años. Los casos entre ejecutivos que han visto reventar los motores de sus

JOSE LUIS SANZ

José Monserrate, presidente de Movierecord, coincidió en Tiananmen con los sangrientos sucesos de junio de 1989 durante un viaje promocional.



aviones en pleno vuelo son frecuentes, pero constituyen nimiedades si se los compara con lo que le ha ocurrido más recientemente a **Francisco Toro**, representante de la constructora Ferrovial en Libia.

Cinco policías llamaron a la puerta de su domicilio en Trípoli durante la noche del pasado 21 de abril. El reciente boicoteo aéreo decretado por la ONU contra el país magrebí era el telón de fondo de la sorpresa nocturna. Fue detenido durante tres horas, tiempo en el que descubrió que un contratista libio le había denunciado por insultos y agresión, hechos que al parecer nunca se produjeron. Fue necesaria la inter-

DHS
D. HIDALGO
SCHNUR

III jada española para que consiguiera la libertad, pero las autoridades le retiraron el pasaporte.

Toro ha regresado hace tres semanas, después de que Ferrovial le convocara urgentemente ante la tensión creciente que se vive en el país. A pesar de su estancia en la comisaría, se plantea volver a Libia, donde vive desde hace ya ocho años.

Willy Alvero, general manager de Repsol Exploración, también sabe mucho de aventuras. Su vida profesional le ha llevado durante largas temporadas a más de 30 países y le ha condenado a una "empedernida soltería, porque es imposible casarse en condiciones de trabajo como las mías". Coincidió con el golpe de Gadafi, en Libia, y el de Sukharto, en Indonesia. Precisamente bajo este último régimen forjó uno de sus grandes éxitos profesionales.

Comenta que las negociaciones en algunos países "son más que curiosas".

Convencer al emir de Qatar, en pleno desierto, de las bondades de cerrar el trato con su firma, le llevó a organizar una exhibición de lujo desenfundado. Las conversaciones incluyeron la búsqueda de un harén alternativo para ablandar las condiciones negociadoras del emirato.

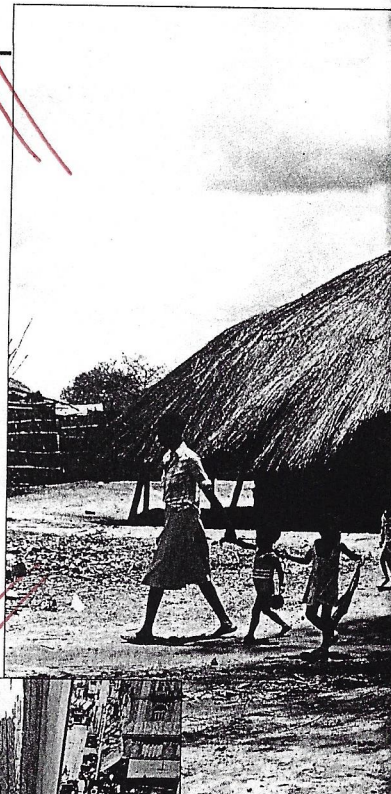
Nuevos mercados. Alvero se encuentra ahora en Moscú, abriendo nuevos mercados para la compañía petrolera. En esta ciudad ha sufrido una especie de secuestro, cuando unos policías le acusaron de tener bebidas alcohólicas destinadas al mercado negro. A pesar de estos incidentes, "prefiero las situaciones límite y las negociaciones en pleno frente al aburrimiento de los despachos".

Otro aventurero de pura cepa es Diego Hidalgo, 49 años, que conoce bien 49 de los 54 países que hay en África. Su trabajo en

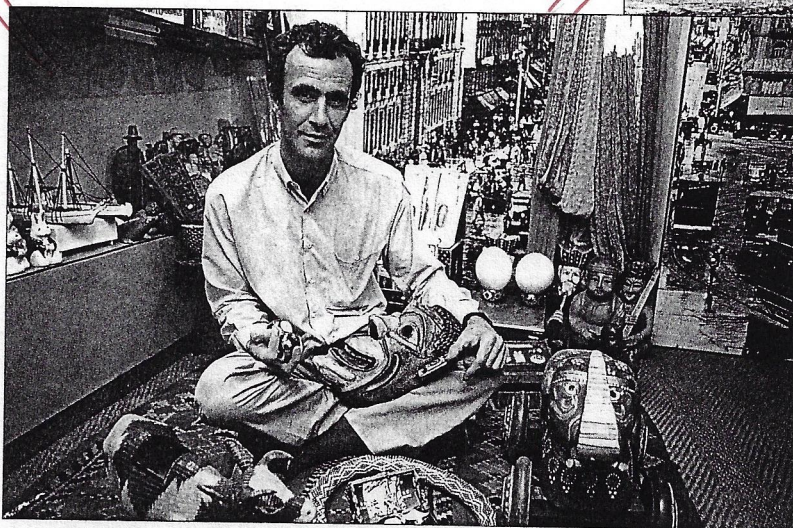
UN CLIMA DIFÍCIL PARA EL TRABAJO

La lucha contra los elementos no deja de ser una aventura cuando el paisaje de los negocios es un país exótico. La escasa disponibilidad al trabajo de los aborígenes es una dificultad diaria a la que se han acostumbrado los ingenieros de Renfe que trabajan en Mozambique. Pero el clima no deja de sorprender al viajero cuando aterriza en determinados países. "Recuerdo que la gente se

aplatana mucho —dice Diego Hidalgo—. En mi primera visita a Costa de Marfil me llevaron a una fábrica donde se enlataban piñas tropicales. Las piñas iban flotando en un arroyo que llegaba a la fábrica y bloqueó el río. Se paralizó el flujo de piñas por muchas horas. 20 segundos después, el 80 por ciento de los empleados estaba echado y dormido".



Los ingenieros de Renfe comprueban cómo la guerrilla ha destruido su trabajo.



Juan Emilio Hernández trajo 10.000 bolas chinas de la salud como las que sostiene en su mano.

el Banco Mundial (BM) desde 1968, donde fue nombrado en 1973 jefe de la división de África, le llevó a todo tipo de situaciones curiosas. Hidalgo abandonó esta

vida aventurera en 1983. Entró en Alianza Editorial, que presidió hasta 1989. Ahora es consejero de varias empresas y preside Tocs, una cadena de librerías

afincada en Barcelona. Pero recuerda muy bien que en 1972 fue el primer funcionario del BM que pisó la República Centroafricana, con el fin de estudiar la concesión de un préstamo de 25 millones de dólares. "Tuve problemas para coger el vuelo porque el jefe del Estado, Bokassa, nacionalizó varios aviones y los envió a Suiza para traer unos azulejos necesarios para sus cuartos de baño", comenta.

Poco después, el mismo Bokassa le envió a una serrería, a 380 kilómetros de Bangui. A medio camino, el chófer comentó que no había comido, que el Gobierno no le pagaba y, conmovido, Hidalgo le entregó algo de dinero. El conductor cogió el billete que le ofreció, paró en seco y le dijo que bajara, que

LA FRASE

"La corbata no funciona en algunos países"

"Para negociar en muchas zonas del Tercer Mundo hay que disfrazarse y no aparentar que eres un señor", señala Juan Emilio Hernández. Los aventureros de los negocios coinciden en la importancia de cuidar los signos externos en cada momento. Una corbata, que constituye un uniforme imprescindible en determinados centros financieros, se puede convertir en un estorbo cuando la negociación se da en el mundo árabe o en la jungla.



Muchos empresarios se encuentran con riesgos mientras ejercen su trabajo, pero otros han hecho de la aventura su empresa.

que importa de los más remotos países.

Hace dos años trajo de Argelia diez toneladas de rosas del desierto (formaciones rocosas con fines decorativos), que ha vendido con gran facilidad, especialmente en Estados Unidos. Comenzó viajando por puro placer, pero se decidió a saltar a la arena empresarial con la importación de mercancías curiosas: mandalas del Tíbet, hamacas mexicanas, pulseras de Guatemala, jaspe de Namibia, ojo de tigre de Botswana, tapices de Tailandia o alfombras de Turquía. "Hay que ir como el hombre de Saimaza, eligiendo producto por producto", explica. También ha traído a España 10.000 bolas chinas de la salud, fabricadas por monjes budistas desde hace mil años.

JOSE LUIS SANZ

Hernández recuerda una vez que compró malaquita a una tribu zaireña: "El coste de la operación era de tan sólo 300.000 pesetas, pero tuve que pagar en moneda local. Como los zaires no gozan de una cotización nada buena, tuve que contratar a dos porteadores para transportar dos enormes cajas repletas de billetes. El problema más grave era la policía, que suele quedarse con todo el dinero que ve. Así que tuvimos que sortear y burlar su vigilancia".

Recuerda que "en Bagdad, en plena guerra Irán-Irak, un aduanero se enamoró de un lote de cofres y tapices que traía de Tailandia. El jefe de la policía me confiscó todo el material, pero se lo arrebaté en un descuido. La corbata no funciona en estos países", concluye.

■ Miguel López

esperara sólo tres minutos, sólo tres minutos, a que volviera. "Antes de que pudiera reaccionar, ya estaba solo en medio de la jungla. Al cabo de algunas horas tirado en la selva empecé a calcular qué posibilidades tenía de sobrevivir. El peligro mayor eran los pigmeos. Calculé que el BM tardaría casi una semana en comenzar a buscarme. Entre estos pensamientos, después de tres horas, volvió el conductor. Cuando comencé a reprenderle me dijo: 'Mierda para el Banco Mundial, mierda para Bokassa y para todo el mundo'. Se había cogido una borrachera tremenda con mi dinero. Juré mentalmente que no regresaría nunca al país. Y lo he cumplido".

Aventurero. Pero mientras algunos se encuentran con aventuras mientras ejercen su profesión, otros han hecho de la aventura su empresa. Es el caso de **Juan Emilio Hernández**, de 38 años, quien aún no se ha cansado de dar vueltas al mundo. Desde Diapasón, su empresa "de nombre multiplicador", se dedica a distribuir en toda España los exóticos productos



Willy Alvero, general manager de Repsol Exploración, prefiere las situaciones curiosas que se producen en los países exóticos al aburrimiento del trabajo en los despachos.